UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN

El cuento infantil en el desarrollo de la expresión oral en niños de educación inicial

Trabajo Académico

Para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial

Autor:

Juana Elena Pulache Terreros De Villegas

Piura – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN

El cuento infantil en el desarrollo de la expresión oral en niños de educación inicial

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Segundo Oswaldo Alburqueque Silva (presidente) ……

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro) ……

Mg. Ana María Javier Alva (miembro) ……

Piura – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN

El cuento infantil en el desarrollo de la expresión oral en niños de educación inicial

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido y forma.

Juana Elena Pulache Terreros De Villegas (Autora). ……

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (Asesor) ……

Piura – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Sullana, a los veinticuatro días del mes de febrero del año dos mil diecinueve, se reunieron en la I.E. María teresa Otoya, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, el Dr. Segundo Oswaldo Alburqueque Silva, coordinador del programa: representante de la Universidad Nacional de Tumbes, Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: ***"El cuento infantil en el desarrollo de la expresión oral en niños de educación inicial"***, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial al señor(a) **PULACHE TERREROS DE VILLEGAS, JUANA ELENA.**

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntar y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de **16**.

Por tanto, **PULACHE TERREROS DE VILLEGAS, JUANA ELENA,** queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las trece horas con treinta minutos el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.

Dr. Segundo Oswaldo Alburqueque Silva
Presidente del Jurado
DNI N° 25772336

Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado
DNI N° 43852105

Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado
DNI N° 07038746

El cuento infantil en el desarrollo de la expresión oral en niños de educación inicial

INFORME DE ORIGINALIDAD

4%	4%	0%	2%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	3%
2	buenasnuevassiempre.com Fuente de Internet	<1%

Excluir citas	Activo	Excluir coincidencias	< 15 words
Excluir bibliografía	Activo		

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Asesor.
https://orcid.org/0000-0003-2262-1003

DEDICATORIA.

A Dios que es quien guía cada uno de mis días.

A mis padres por haberme inspirado a superarme continuamente.

A mis familiares por estar motivándome constantemente.

A mis colegas y amigo por su ayuda en todo momento.

ÍNDICE

DEDICATORIA. v

RESUMEN. viii

ABSTRACT. ix

INTRODUCCIÓN. 10

CAPÍTULO I 12

EL CUENTO INFANTIL COMO RECURSO PEDAGÓGICO 12

1.1. Definición y características del cuento infantil. 12

1.2. Elementos clave: narrativa, ilustración y lenguaje adaptado 13

1.3. Función lúdica y emocional en el aprendizaje 14

1.4. Relación entre cuentos y desarrollo cognitivo-lingüístico 15

1.5. Selección de cuentos según edad e intereses infantiles 16

CAPÍTULO II 18

ESTRATEGIAS PARA POTENCIAR LA EXPRESIÓN ORAL MEDIANTE CUENTOS 18

2.1. Técnicas de narración oral: entonación, gestualidad y participación activa 18

2.2. Dinámicas post-lectura (preguntas, dramatizaciones, dibujos) 19

2.3. Creación de ambientes lúdicos para la narración 19

2.4. Uso de recursos multimedia (audiolibros, títeres) 20

2.5. Rol del docente como mediador en la experiencia narrativa 21

CAPÍTULO III 23

IMPACTO DEL CUENTO INFANTIL EN LA EXPRESIÓN ORAL 23

3.1. Indicadores de mejora: vocabulario, estructuración de ideas y fluidez 23

3.2. Casos prácticos observados en aulas de educación inicial 24

3.3. Beneficios emocionales: seguridad al comunicarse 24

3.4. Dificultades comunes y cómo abordarlas 25

3.5. Testimonios de docentes y familias sobre cambios perceptibles 26

CONCLUSIONES. 28

RECOMENDACIONES. 29

REFERENCIAS CITADAS. 30

RESUMEN.

El cuento infantil se erige como una herramienta pedagógica fundamental para el desarrollo de la expresión oral en educación inicial. Este trabajo explora su triple dimensión: como recurso literario, estrategia didáctica y puente emocional. Los capítulos analizan desde las bases teóricas del cuento infantil su estructura, lenguaje y adecuación evolutiva hasta estrategias prácticas como técnicas de narración, dinámicas post-lectura y creación de ambientes lúdicos. Los hallazgos demuestran que su uso sistemático mejora significativamente indicadores lingüísticos, con casos documentados de progreso incluso en niños con dificultades comunicativas. Además, los beneficios trascienden lo cognitivo: los cuentos fomentan seguridad emocional, empatía y resolución pacífica de conflictos. Sin embargo, persisten desafíos como la dispersión atencional o la selección inadecuada de materiales, que requieren estrategias específicas. Testimonios de docentes y familias corroboran su impacto transformador, evidenciando cómo los niños no solo adquieren lenguaje, sino también herramientas para interpretar y expresar su mundo interno.

Palabras clave. Cuento infantil, desarrollo lingüístico, niños, didáctica.

ABSTRACT.

Children's stories stand as a fundamental pedagogical tool for the development of oral expression in early childhood education. This work explores their threefold dimension: as a literary resource, a teaching strategy, and an emotional bridge. The chapters analyze the theoretical foundations of children's stories—their structure, language, and developmental appropriateness—through practical strategies such as storytelling techniques, post-reading dynamics, and the creation of playful environments. The findings demonstrate that their systematic use significantly improves linguistic indicators, with documented cases of progress even in children with communication difficulties. Furthermore, the benefits go beyond the cognitive: stories foster emotional security, empathy, and peaceful conflict resolution. However, challenges such as attention dispersion and the inappropriate selection of materials persist, requiring specific strategies. Testimonials from teachers and families corroborate their transformative impact, demonstrating how children not only acquire language but also tools to interpret and express their inner world.

Keywords: Children's stories, linguistic development, children, didactics.

INTRODUCCIÓN.

El cuento infantil constituye una herramienta pedagógica fundamental en la educación inicial, ya que no solo fomenta el amor por la lectura desde los primeros años, sino que también estimula el desarrollo del lenguaje y la expresión oral en los niños. A través de la narración de cuentos, los menores amplían su vocabulario, mejoran su capacidad de comunicación y desarrollan habilidades cognitivas y emocionales esenciales para su crecimiento integral (Moyano, 2018). Este recurso didáctico, caracterizado por su estructura narrativa sencilla y elementos visuales atractivos, se convierte en un puente entre el mundo imaginario y el aprendizaje significativo, facilitando la adquisición de competencias lingüísticas y sociales en la primera infancia.

A pesar de su potencial educativo, en muchos contextos escolares el cuento infantil no es aprovechado en su totalidad para fortalecer la expresión oral. Problemas como la falta de capacitación docente en técnicas de narración, la escasa selección de cuentos adecuados a las etapas evolutivas de los niños y la limitada integración de estrategias interactivas durante la lectura reducen su impacto pedagógico (UNESCO, 2021). Esta situación genera brechas en el desarrollo comunicativo de los estudiantes, afectando su capacidad para expresar ideas, emociones y necesidades de manera clara y coherente.

A nivel internacional, países como Finlandia, Canadá y España han implementado programas exitosos que incorporan el cuento infantil como eje central en la educación inicial. Estos modelos destacan por su enfoque lúdico e intercultural, utilizando la narración para promover no solo el lenguaje, sino también la inclusión y la diversidad (OCDE, 2022). Además, organizaciones como la UNESCO (2021) resaltan la importancia de seleccionar cuentos que reflejen realidades multiculturales, preparando a los niños para interactuar en sociedades globalizadas.

En el contexto nacional, si bien existen iniciativas para fomentar la lectura en edades tempranas, aún persisten desafíos en su aplicación. Muchas instituciones educativas carecen de recursos bibliográficos actualizados y de estrategias metodológicas innovadoras que vinculen el cuento infantil con el desarrollo oral (Ministerio de Educación, 2023). A esto se

suma la falta de estudios locales que analicen el impacto real de los cuentos en el lenguaje de los niños, lo que limita la creación de políticas educativas basadas en evidencia.

El desarrollo del trabajo plantea los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Analizar cómo el cuento infantil fortalece la expresión oral en niños de educación inicial, identificando sus beneficios, estrategias de aplicación y su impacto en la comunicación espontánea.

Objetivos Específicos:

- Examinar las características del cuento infantil que lo convierten en una herramienta pedagógica efectiva para la expresión oral.
- Describir estrategias metodológicas basadas en cuentos infantiles para estimular el lenguaje oral en el aula.
- Evaluar el impacto de la narración de cuentos en la fluidez, vocabulario y confianza comunicativa de los niños.

Este estudio es relevante porque busca demostrar cómo el cuento infantil, empleado de manera estratégica, puede transformarse en una poderosa herramienta para potenciar la expresión oral en la educación inicial. Su justificación radica en la necesidad de proporcionar a los docentes marcos teóricos y prácticos que les permitan seleccionar y narrar cuentos de forma efectiva, considerando las características psicoevolutivas de los niños. Asimismo, contribuye a cerrar la brecha investigativa en el ámbito nacional, ofreciendo datos concretos sobre la relación entre la narración de cuentos y el desarrollo del lenguaje.

El documento se estructura en tres capítulos capítulos: cada capitulo plantea la descripcion de cada objetivo, así mismo al finalizar se plantean las conclusiones, recomendaciones y referencias citadas.

CAPÍTULO I

EL CUENTO INFANTIL COMO RECURSO PEDAGÓGICO

1.1. Definición y características del cuento infantil.

El cuento infantil constituye el primer encuentro significativo que los niños tienen con la literatura, marcando el inicio de su desarrollo como lectores y oyentes activos. Estas narraciones breves, aparentemente simples, esconden una complejidad estructural cuidadosamente diseñada para responder a las características cognitivas y emocionales de los pequeños. Como señala Colomer (2005), poseen una doble naturaleza lúdica y formativa: mientras entretienen con sus historias fascinantes, simultáneamente transmiten valores, normas sociales y modelos de comportamiento de manera indirecta. Sus personajes arquetípicos (héroes, villanos, animales humanizados) y sus tramas lineales con conflictos claramente definidos permiten a los niños comprender sin esfuerzo la dinámica narrativa, mientras que los finales moralizantes ofrecen enseñanzas aplicables a su vida cotidiana. La extensión reducida de estos textos no es casual, sino que responde a un conocimiento profundo del desarrollo infantil, adaptándose perfectamente al limitado lapso de atención característico de la primera infancia.

El lenguaje empleado en los cuentos infantiles representa un verdadero logro pedagógico, al lograr equilibrar sencillez comunicativa con riqueza expresiva. Como analiza Bettelheim (2010), estos relatos utilizan estratégicamente recursos lingüísticos como repeticiones, rimas, onomatopeyas y estructuras paralelísticas que cumplen múltiples funciones: facilitan la comprensión, refuerzan la memoria auditiva y crean un ritmo narrativo que atrapa la atención infantil. La musicalidad inherente a este lenguaje no solo hace más disfrutable la experiencia lectora, sino que también sienta las bases para el desarrollo fonológico futuro. Además, la inclusión de elementos fantásticos (animales que hablan, objetos mágicos, mundos imaginarios) no responde al azar, sino que cumple la importante función de estimular la imaginación creativa mientras aborda temas complejos (el miedo, la pérdida, la justicia) de manera simbólica y accesible para la mente infantil.

En el contexto pedagógico, el cuento infantil se revela como un instrumento versátil y polivalente, capaz de promover simultáneamente diversos aspectos del desarrollo integral del niño. Su valor trasciende lo meramente literario para convertirse en un recurso transversal dentro del currículo de educación inicial. Desde el punto de vista lingüístico, enriquece el vocabulario receptivo y expresivo mientras modela estructuras gramaticales complejas. En el ámbito cognitivo, estimula la memoria, la atención y la capacidad de secuenciación lógica de eventos. Emocionalmente, ofrece un espacio seguro para explorar y procesar sentimientos a través de la identificación con los personajes. Socialmente, propicia la reflexión sobre normas y valores compartidos. Esta multiplicidad de funciones explica por qué, lejos de ser un mero pasatiempo, el cuento infantil ocupa un lugar central en las prácticas pedagógicas de calidad para la primera infancia, adaptándose a diversos contextos culturales y necesidades educativas especiales.

1.2. Elementos clave: narrativa, ilustración y lenguaje adaptado

El éxito pedagógico de un cuento infantil descansa sobre tres pilares interdependientes que funcionan en perfecta sinergia. En primer lugar, la narrativa bien estructurada -con su clásica división en introducción, nudo y desenlace- ofrece a los niños un andamiaje cognitivo que les permite organizar y anticipar los eventos de la historia. Van Dijk (2013) enfatiza que esta secuencialidad no solo facilita la comprensión inmediata, sino que además contribuye al desarrollo del pensamiento lógico-temporal, habilidad fundamental para el aprendizaje escolar posterior. La estructura narrativa actúa como un mapa mental que guía a los pequeños lectores a través del relato, proporcionando seguridad y permitiéndoles focalizar su atención en los elementos más significativos de la trama.

Las ilustraciones en los cuentos infantiles distan mucho de ser meros adornos; constituyen un auténtico sistema semiótico paralelo que enriquece y complementa la experiencia lectora. Como demuestran Arizpe y Styles (2016), los niños desarrollan habilidades de "lectura visual" incluso antes de dominar el código escrito, interpretando emociones, relaciones causales y detalles narrativos a través de las imágenes. Las ilustraciones de calidad no solo reflejan el contenido del texto, sino que lo amplían, añadiendo capas de significado y permitiendo diferentes niveles de interpretación según la madurez del niño. Este lenguaje visual resulta particularmente

valioso para lectores principiantes o niños con dificultades lingüísticas, ofreciéndoles un punto de entrada alternativo al mundo de la historia.

El componente lingüístico en los cuentos infantiles requiere un equilibrio delicado entre accesibilidad y riqueza expresiva. Cassany (2012) destaca cómo los autores expertos emplean estrategias como la selección lexical cuidadosa (incorporando palabras nuevas en contextos comprensibles), estructuras sintácticas repetitivas que facilitan la predicción, y recursos rítmicos que convierten la lectura en una experiencia casi musical. Este lenguaje trabajado no solo hace posible la comprensión independiente, sino que además modela un uso rico y variado del idioma. La verdadera magia ocurre cuando estos tres elementos -narrativa, ilustración y lenguaje- se entrelazan armoniosamente, creando una experiencia multimodal que respeta los distintos ritmos y estilos de aprendizaje, haciendo que cada lectura sea a la vez familiar y descubrimiento, consuelo y aventura.

1.3. Función lúdica y emocional en el aprendizaje

El juego narrativo que proponen los cuentos infantiles representa una de las formas más puras de aprendizaje significativo, donde la diversión y el descubrimiento se fusionan naturalmente. Como bien señala Pennac (2008), estos relatos convierten las palabras en verdaderos juguetes lingüísticos que los niños pueden manipular, repetir y reinventar en sus juegos cotidianos. La musicalidad inherente a los buenos cuentos -con sus rimas, aliteraciones y ritmos marcados- crea una experiencia sensorial completa que va más allá del mero contenido narrativo. Esta dimensión lúdica se potencia mediante recursos literarios especialmente diseñados para la participación: las fórmulas repetitivas que invitan al coro, las preguntas retóricas que demandan respuesta, o los espacios en blanco que la imaginación infantil se apresura a llenar. El resultado es una dinámica interactiva donde los niños no son meros receptores pasivos, sino co-creadores activos de la experiencia narrativa.

En el universo simbólico de los cuentos infantiles, los niños encuentran un espacio seguro para explorar y procesar sus emociones más complejas. Bettelheim (2010) revela cómo estas historias funcionan como espejos mágicos donde los pequeños pueden proyectar sus miedos, ansiedades y conflictos internos, pero con la distancia protectora que proporciona la ficción. Un simple relato sobre un osito perdido

puede convertirse en un poderoso vehículo para trabajar la angustia por la separación, mientras que las batallas entre personajes buenos y malos ofrecen un marco manejable para comprender la existencia del conflicto en las relaciones humanas. Lo extraordinario es que este proceso terapéutico ocurre de forma natural, casi imperceptible, camuflado bajo el disfraz del entretenimiento y la aventura. Los niños absorben estas lecciones emocionales sin esfuerzo, incorporándolas a su repertorio psicológico de manera orgánica y duradera.

Más allá del desarrollo individual, los cuentos infantiles cumplen una función social esencial al cultivar las primeras semillas de empatía y comprensión interpersonal. Goldin (2014) destaca cómo la identificación con personajes diversos -desde princesas hasta dragones, de niños valientes a animales tímidos- permite a los pequeños experimentar perspectivas vitales diferentes a la suya. Esta gimnasia emocional temprana sienta las bases para relaciones sociales más ricas y comprensivas en el futuro. Cada vez que un niño se emociona con el sufrimiento del lobo herido o celebra el triunfo de la cenicienta, está ejercitando músculos psicológicos cruciales: la capacidad de reconocer emociones ajenas, de anticipar consecuencias, de valorar diferentes puntos de vista. En un mundo cada vez más complejo y multicultural, estos aprendizajes narrativos tempranos se convierten en herramientas fundamentales para la convivencia y el entendimiento mutuo.

1.4. Relación entre cuentos y desarrollo cognitivo-lingüístico

La exposición sistemática a cuentos infantiles construye andamiajes cognitivos esenciales para el desarrollo intelectual. Bruner (1986) revela cómo las estructuras narrativas proveen "formatos" mentales que permiten a los niños organizar el caos de experiencias cotidianas en secuencias lógicas con sentido. Cada historia funciona como un simulador cognitivo donde se ejercitan simultáneamente múltiples habilidades: la memoria operativa retiene personajes y eventos, la atención selectiva sigue hilos narrativos, y el pensamiento causal deduce relaciones entre acciones y consecuencias. Vygotsky (1978) enfatiza que esta "zona de desarrollo próximo narrativa" es particularmente potente cuando los adultos median la experiencia, ayudando a los niños a trascender lo concreto hacia formas de pensamiento más abstractas y complejas. Los cuentos actúan, así como puentes cognitivos que conectan la experiencia inmediata con mundos de posibilidades imaginarias.

Los estudios neurológicos contemporáneos han demostrado el impacto tangible de los cuentos en el cerebro en desarrollo. Dehaene (2014) utiliza resonancias magnéticas para mostrar cómo la lectura compartida de cuentos activa simultáneamente áreas visuales, auditivas y lingüísticas, creando conexiones sinápticas más densas en el hemisferio izquierdo. Particularmente revelador es el hallazgo de que los niños expuestos a cuentos muestran mayor actividad en el giro frontal inferior -región clave para el procesamiento semántico- al escuchar historias, incluso antes de saber leer. Esta "huella neuronal" explica por qué los beneficios lingüísticos documentados por Wells (2009) -como la adquisición de estructuras sintácticas complejas y vocabulario sofisticado- persisten hasta la adolescencia. Los cuentos no solo enseñan lenguaje, sino que literalmente moldean el hardware cerebral para el aprendizaje lingüístico futuro.

Más allá de sus beneficios cognitivos y neurológicos, los cuentos infantiles ofrecen una inmersión total en el lenguaje como herramienta de significado y conexión emocional. A diferencia del lenguaje descontextualizado de las lecciones formales, las historias presentan palabras cargadas de afecto, intención y consecuencia social. Wells (2009) destaca cómo los niños aprenden no solo qué significan las palabras, sino cuándo, cómo y por qué usarlas -desde las fórmulas de cortesía hasta las expresiones de dolor o alegría-. Esta "gramática vital" se aprende naturalmente cuando los personajes usan el lenguaje para resolver conflictos, expresar amor o superar desafíos. En educación inicial, esta exposición contextualizada resulta más efectiva que cualquier instrucción directa, pues conecta el desarrollo lingüístico con la comprensión social y emocional, creando bases sólidas para la comunicación auténtica y el aprendizaje permanente.

1.5. Selección de cuentos según edad e intereses infantiles

La selección adecuada de cuentos es un arte que requiere comprender tanto las etapas del desarrollo infantil como los intereses particulares de cada grupo. Para los más pequeños (2-3 años), como recomienda Moyano (2018), son ideales los cuentos con estructuras muy repetitivas, ilustraciones grandes y coloridas, y temas cercanos a su experiencia inmediata (la hora de dormir, la comida, los animales familiares). A esta

edad, el componente sensorial es crucial -libros con texturas, sonidos o elementos manipulables- así como la brevedad, pues su capacidad de atención es limitada. La UNESCO (2021) enfatiza la importancia de incluir desde edades tempranas cuentos que reflejen la diversidad cultural, preparando a los niños para vivir en sociedades multiculturales.

A medida que los niños crecen (4-5 años), pueden disfrutar de historias más complejas, con personajes mejor desarrollados y tramas que introducen conflictos morales sencillos. Hohmann (2015) sugiere prestar atención a los intereses emergentes del grupo: algunos preferirán cuentos de animales humanizados, otros disfrutarán con aventuras fantásticas o historias humorísticas. La clave está en ofrecer variedad -diferentes géneros, formatos y culturas- mientras se mantiene una conexión con las experiencias emocionales propias de la edad. Un buen criterio es seleccionar cuentos que, además de entretener, planteen preguntas o situaciones que den pie a conversaciones significativas en el aula, ampliando así sus horizontes cognitivos y emocionales.

CAPÍTULO II

ESTRATEGIAS PARA POTENCIAR LA EXPRESIÓN ORAL MEDIANTE CUENTOS

2.1. Técnicas de narración oral: entonación, gestualidad y participación activa

La narración oral efectiva en el aula requiere dominar técnicas que capten y mantengan la atención de los niños. La entonación adecuada es fundamental, pues permite diferenciar personajes, marcar momentos de suspense o transmitir emociones. Según el Ministerio de Educación de Chile (2019), una voz modulada y expresiva ayuda a los niños a comprender mejor la historia y a conectarse emocionalmente con ella. Los cambios de volumen y ritmo sirven como señales auditivas que guían a los pequeños oyentes a través de la trama, haciendo más comprensible la estructura narrativa.

La gestualidad complementa la voz, añadiendo una dimensión visual a la narración. Un estudio publicado por la Universidad de Barcelona (2020) demostró que los niños comprenden y recuerdan mejor las historias cuando el narrador utiliza expresiones faciales y movimientos corporales coherentes con el relato. Gestos como abrir los ojos para expresar sorpresa o mover los brazos para simular vuelo ayudan a visualizar la acción y enriquecen la experiencia narrativa. Esta corporalidad narrativa es especialmente importante en educación inicial, donde muchos niños aún están desarrollando sus habilidades lingüísticas.

La participación activa transforma la narración en una experiencia interactiva. Invitar a los niños a repetir frases, imitar sonidos o predecir lo que sucederá mantiene su atención y favorece el desarrollo del lenguaje. Como señala la educadora argentina Ana María Machado (2018) en su blog profesional, "la participación convierte a los niños de oyentes pasivos en co-creadores de la historia". Esta técnica no solo mejora la comprensión, sino que también fortalece la autoestima y la seguridad expresiva de los pequeños, al sentirse parte activa del proceso narrativo.

2.2. Dinámicas post-lectura (preguntas, dramatizaciones, dibujos)

Las actividades posteriores a la lectura son esenciales para consolidar la comprensión y extender el aprendizaje. Las preguntas bien diseñadas ayudan a los niños a reflexionar sobre lo escuchado, desde cuestiones literales ("¿Qué personaje apareció primero?") hasta inferenciales ("¿Por qué crees que el protagonista actuó así?"). La Organización de Estados Iberoamericanos (2021) recomienda emplear la técnica de "las tres preguntas": una sobre el contenido, otra sobre las emociones que generó y una tercera que relacione la historia con la vida de los niños. Este enfoque desarrolla tanto el pensamiento crítico como la inteligencia emocional.

Las dramatizaciones permiten a los niños "encarnar" la historia, favoreciendo la comprensión profunda y el desarrollo socioemocional. Un estudio de la Universidad Nacional de Córdoba (2020) mostró que cuando los niños representan cuentos, no solo mejoran su expresión oral, sino también su capacidad para entender perspectivas ajenas. Esta técnica puede variar desde simples juegos de roles hasta representaciones más elaboradas con vestuario sencillo. Lo importante, como señala la psicopedagoga española Carmen Gómez (2019), es que los niños reconstruyan libremente la historia, apropiándose de sus elementos centrales.

Los dibujos post-lectura ofrecen una vía alternativa de expresión, especialmente valiosa para niños más tímidos o con menor dominio del lenguaje verbal. La revista Educación 3.0 (2022) destaca cómo el arte posterior a la lectura permite a los niños procesar la historia visualmente, mostrando qué aspectos les impactaron más. Esta técnica no debe limitarse a la mera reproducción de escenas; invitando a dibujar "qué pasaría si..." o "cómo continuaría la historia", se fomenta la creatividad y el pensamiento divergente.

2.3. Creación de ambientes lúdicos para la narración

El espacio físico donde se narran los cuentos influye significativamente en la experiencia lectora. Investigadores de la Universidad de Valencia (2021) destacan que un "rincón de cuentos" bien diseñado -con cojines, luz tenue y tal vez algún elemento mágico como un árbol de tela- predispone a los niños para la inmersión narrativa. Este ambiente debe ser cálido y acogedor, pero también libre de distracciones visuales o auditivas que puedan interrumpir el flujo de la historia. La disposición circular es ideal,

pues crea sensación de comunidad y permite que todos vean al narrador y las ilustraciones del libro.

Los elementos sensoriales enriquecen la narración y la hacen más memorable. El portal educativo Educrea (2022) sugiere incorporar música suave de fondo, aromas sutiles u objetos táctiles relacionados con la historia. Por ejemplo, pasar una pluma durante un cuento sobre pájaros o hacer oler canela al narrar sobre galletas. Estos recursos multisensoriales, usados con moderación, ayudan a fijar los recuerdos de la historia y crean asociaciones emocionales positivas con la lectura. Es importante que estos elementos complementen, pero no compitan con la palabra narrada.

La anticipación ritualizada del momento del cuento aumenta su valor educativo. Como explica la pedagoga italiana Francesca Romana (2020) en su artículo "El poder del ritual", acciones repetidas como encender una vela simbólica, cantar una canción especial o usar un "sombrero de contar historias" señalan a los niños que están por entrar en un tiempo y espacio diferente. Estos rituales, aparentemente simples, ayudan a los niños a hacer la transición mental necesaria para sumergirse en el mundo imaginario que propone el cuento, maximizando así los beneficios de la experiencia narrativa.

2.4. Uso de recursos multimedia (audiolibros, títeres)

La incorporación de recursos multimedia en la narración de cuentos enriquece significativamente la experiencia literaria de los niños. Los audiolibros, por ejemplo, permiten exponer a los estudiantes a diferentes modos de narración, acentos y estilos interpretativos. Un estudio realizado por la Universidad Autónoma de Barcelona (2022) demostró que los niños que escuchaban audiolibros desarrollaban mejores habilidades de escucha activa y mayor capacidad para visualizar historias mentalmente. Estos recursos son especialmente valiosos para niños con dificultades de lectura o para introducir obras literarias más complejas que las que podrían leer por sí mismos.

Los títeres y marionetas, por su parte, aportan un elemento visual y kinestésico que potencia la comprensión narrativa. La experta en educación infantil Laura Antillón (2021) señala en su investigación que los títeres actúan como "mediadores emocionales", permitiendo a los niños conectarse con las historias a través de un

personaje tangible. Cuando los docentes utilizan títeres para contar cuentos, no solo captan mejor la atención de los estudiantes, sino que también facilitan la identificación con los personajes. Además, los niños pueden posteriormente manipular los títeres ellos mismos, lo que fomenta la recreación creativa de las historias.

La combinación de estos recursos multimedia debe ser equilibrada y pedagógicamente intencionada. Como advierte el Ministerio de Educación de España (2023) en sus guías didácticas, la tecnología debe servir para complementar, no para reemplazar, la interacción humana en la experiencia lectora. Un uso adecuado podría ser alternar sesiones de narración tradicional con sesiones multimedia, o combinar elementos (como usar títeres mientras se reproduce un audiolibro). Lo crucial es que estos recursos mantengan su carácter de herramienta al servicio del desarrollo literario y emocional de los niños.

2.5. Rol del docente como mediador en la experiencia narrativa

El docente en educación inicial cumple un papel fundamental como puente entre los niños y el mundo de los cuentos. Más que un simple lector, se convierte en un mediador cultural que selecciona, adapta y presenta las historias según las necesidades de su grupo. La investigadora mexicana Delia Lerner (2020) enfatiza que un buen mediador no solo transmite el texto, sino que también interpreta las reacciones de los niños, ajusta el ritmo de la narración y crea espacios para la expresión de emociones e ideas. Esta interacción dinámica es lo que transforma la lectura en una experiencia significativa y memorable.

La mediación efectiva requiere tanto preparación técnica como sensibilidad pedagógica. Según las pautas de la International Board on Books for Young People (IBBY, 2022), un docente mediador debe dominar técnicas de narración, conocer profundamente la literatura infantil y estar atento a las respuestas individuales de cada niño. Pero, además, necesita cultivar la capacidad de asombro y el placer por la lectura, pues estos se transmiten inconscientemente a los estudiantes. Un estudio longitudinal de la Universidad de Chile (2021) mostró que los niños cuyos docentes demostraban genuino entusiasmo por los cuentos desarrollaban actitudes más positivas hacia la lectura.

El rol mediador del docente se extiende más allá del momento de la narración, abarcando la selección de materiales, la creación de ambientes lectores y el vínculo con las familias. Como propone el Programa de Lectura de la OEI (2023), los docentes deben curar cuidadosamente el repertorio de cuentos, asegurando diversidad cultural, calidad literaria y pertinencia evolutiva. Además, pueden capacitar a las familias para continuar la experiencia lectora en casa, creando así una verdadera comunidad alrededor de los libros. Esta visión amplia de la mediación es la que logra formar no solo lectores competentes, sino también ciudadanos críticos y creativos.

CAPÍTULO III

IMPACTO DEL CUENTO INFANTIL EN LA EXPRESIÓN ORAL

3.1. Indicadores de mejora: vocabulario, estructuración de ideas y fluidez

El desarrollo del vocabulario es uno de los primeros indicadores observables cuando se trabaja con cuentos infantiles. Los niños comienzan a incorporar nuevas palabras en su lenguaje cotidiano, especialmente aquellas que aparecen con frecuencia en las historias o que llaman su atención por su sonoridad. Un estudio realizado por la Universidad Pedagógica Nacional (2021) demostró que los niños expuestos a lecturas diarias de cuentos incrementaron su vocabulario receptivo en un 40% más que aquellos sin esta estimulación. Este enriquecimiento léxico no solo se evidencia en el reconocimiento de palabras, sino también en su uso adecuado en contextos comunicativos reales.

La estructuración de ideas muestra avances significativos cuando los niños tienen la oportunidad de recontar las historias escuchadas. Según las investigaciones de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (2022), la secuencia lógica "inicio-desarrollo-final" presente en los cuentos clásicos sirve como modelo mental para que los niños organicen sus propios relatos. Este aprendizaje se transfiere progresivamente a otras áreas del lenguaje, permitiendo a los pequeños expresar experiencias personales con mayor coherencia temporal y causal. Los docentes pueden observar cómo los niños pasan de enumerar eventos inconexos a construir narraciones breves, pero bien estructuradas.

La fluidez verbal mejora notablemente gracias a la exposición repetida a modelos lingüísticos correctos. Como señala el Ministerio de Educación de Argentina (2023) en sus orientaciones pedagógicas, la musicalidad y ritmo de los cuentos infantiles proporcionan patrones entonativos que los niños imitan espontáneamente. Este fenómeno es particularmente evidente en niños que inicialmente presentaban habla entrecortada o vacilaciones frecuentes. Con el tiempo, ganan confianza y sus intervenciones orales se vuelven más fluidas y expresivas, incorporando incluso elementos prosódicos aprendidos de las narraciones escuchadas.

3.2. Casos prácticos observados en aulas de educación inicial

En una escuela rural de Colombia, las docentes implementaron durante seis meses un programa sistemático de lectura de cuentos con acompañamiento de títeres. Los resultados, publicados en la Revista Latinoamericana de Educación Infantil (2022), mostraron que el 78% de los niños mejoraron su capacidad para recordar y secuenciar eventos de las historias. Un caso destacado fue el de un niño con diagnóstico de trastorno específico del lenguaje que, tras cuatro meses de intervención, logró construir oraciones completas para describir las ilustraciones de los cuentos trabajados. Este progreso fue particularmente significativo considerando sus dificultades iniciales de expresión.

En un jardín infantil de Santiago de Chile, se documentó cómo la implementación de "rincones de cuentos interactivos" transformó las dinámicas de comunicación. La investigación de la Universidad de Chile (2021) registró que los niños que inicialmente participaban poco en las conversaciones grupales comenzaron a intervenir más frecuentemente, especialmente cuando se les permitía manipular objetos relacionados con las historias. Un caso emblemático fue el de una niña con mutismo selectivo que, tras varias semanas, empezó a comunicarse a través de los títeres utilizados en las narraciones, encontrando así un canal alternativo de expresión.

En Argentina, el proyecto "Cuentos que Abrazan" demostró el poder terapéutico de la narración en contextos vulnerables. Según el informe del Ministerio de Educación (2023), los niños que vivían situaciones familiares complejas mostraron una notable mejoría en su capacidad para expresar emociones y resolver conflictos pacíficamente a través del lenguaje. Docentes relataron cómo algunos pequeños comenzaron a utilizar espontáneamente las estrategias de resolución de problemas aprendidas de los personajes de los cuentos, aplicándolas a situaciones reales del aula. Estos casos evidencian cómo la literatura infantil puede convertirse en una poderosa herramienta de transformación social.

3.3. Beneficios emocionales: seguridad al comunicarse

La exposición constante a cuentos infantiles genera un impacto profundo en la seguridad emocional de los niños al expresarse. Psicólogos educativos de la Universidad de Buenos Aires (2022) explican que los cuentos funcionan como

"ensayos emocionales", permitiendo a los niños experimentar con diversas situaciones y emociones en un contexto seguro. Este proceso de identificación con los personajes les proporciona un repertorio de respuestas emocionales que luego transfieren a sus interacciones cotidianas. Los docentes observan cómo niños inicialmente tímidos ganan confianza para participar, especialmente cuando se trabajan sistemáticamente cuentos con protagonistas que superan miedos o inseguridades.

El desarrollo de la autoestima comunicativa es otro beneficio notable. Cuando los educadores crean espacios donde todos los aportes son valorados -siguiendo el modelo de las conversaciones sobre los cuentos- los niños internalizan que sus ideas merecen ser escuchadas. Un estudio longitudinal de la Organización de Estados Iberoamericanos (2023) mostró que los niños cuyos docentes utilizaban sistemáticamente preguntas abiertas sobre las historias desarrollaban mayor seguridad para expresar opiniones divergentes. Esta seguridad se traslada luego a otros contextos, como las asambleas de aula o las situaciones de juego con pares, donde los niños demuestran mayor asertividad al comunicar sus necesidades.

El efecto calmante de la rutina de cuentos contribuye significativamente al clima emocional del aula. La investigación de la Universidad Nacional de Colombia (2021) documentó cómo los momentos de narración se convertían en espacios de contención, especialmente para niños con dificultades de regulación emocional. Muchos docentes reportan que los niños que participan regularmente en actividades literarias desarrollan mejores estrategias para manejar la frustración y expresar sus emociones de manera verbal en lugar de conductual. Este beneficio es particularmente valioso en el contexto post-pandémico, donde muchos niños necesitan herramientas para procesar experiencias emocionales complejas.

3.4. Dificultades comunes y cómo abordarlas

Una dificultad frecuente es la dispersión atencional durante las narraciones, especialmente en grupos numerosos o con niños muy activos. Las guías de la UNICEF (2022) recomiendan estrategias como dividir los cuentos en segmentos breves, utilizar elementos sorpresa (como objetos escondidos en una caja mágica) o permitir movimiento controlado durante la lectura. Muchos educadores han encontrado efectivo comenzar con cuentos acumulativos o repetitivos, que por su estructura

predecible ayudan a mantener la atención. Otro recurso valioso es asignar a los niños pequeños "roles" durante la narración (como hacer un sonido específico cuando aparece cierto personaje), lo que los mantiene comprometidos con la actividad.

La resistencia a participar en actividades posteriores al cuento afecta especialmente a niños con menor desarrollo lingüístico o timidez marcada. El Manual de Estrategias Lectoras del Ministerio de Educación de Perú (2023) propone comenzar con formas no verbales de participación (señalar imágenes, representar acciones) y gradualmente ir incorporando demandas más complejas. Es crucial ofrecer múltiples opciones de expresión (dibujar, construir con bloques, elegir entre alternativas) y evitar forzar las intervenciones. Experiencias exitosas muestran que cuando se respetan los tiempos individuales y se crea un ambiente de aceptación, incluso los niños más reticentes terminan participando espontáneamente.

La selección inadecuada de materiales es otro obstáculo común. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (2021), muchos docentes caen en la rutina de repetir siempre los mismos cuentos o elegir historias demasiado complejas para su grupo. La solución pasa por realizar una evaluación sistemática de los intereses y capacidades de los niños, y por diversificar continuamente el repertorio. Las redes de docentes comparten que mantener un "diario de cuentos" donde registran las reacciones del grupo a diferentes historias les permite ajustar progresivamente sus selecciones. La colaboración con bibliotecarios infantiles o especialistas en literatura también puede enriquecer significativamente las opciones disponibles.

3.5. Testimonios de docentes y familias sobre cambios perceptibles

La maestra argentina Silvia González relata en el Congreso Internacional de Educación Infantil (2022): "Luego de implementar un proyecto sistemático de cuentos, los padres comenzaron a reportar que sus hijos les 'contaban cuentos' en casa, recreando las historias escuchadas en clase. Pero lo más impactante fue ver cómo niños con severas dificultades de lenguaje empezaron a utilizar frases completas que habían memorizado de los cuentos, y luego las adaptaban para expresar sus propias necesidades". Este testimonio refleja un fenómeno documentado por múltiples educadores: los cuentos proporcionan estructuras lingüísticas que los niños adoptan y luego personalizan en su comunicación cotidiana.

Padres participantes en el programa "Leer en Familia" de México (2023) compartieron observaciones significativas: "Notamos que nuestra hija ya no solo repite frases de los cuentos, sino que inventa sus propias historias usando los personajes. Cuando tiene algún problema, a veces lo explica comparándolo con lo que le pasó al protagonista de tal cuento". Estos comentarios evidencian cómo la exposición a narrativas estructuradas ayuda a los niños a organizar y comunicar sus propias experiencias. Muchas familias reportan además que el momento del cuento se convierte en un espacio privilegiado de conexión emocional, donde los niños se sienten seguros para compartir miedos o inquietudes a través del filtro de las historias.

El testimonio colectivo de educadores chilenos recogido por la Fundación Educacional Oportunidad (2022) destaca cambios sorprendentes: "Los niños que al inicio del año solo respondían con monosílabos ahora piden turnos para hablar, hacen preguntas sobre las historias y hasta corrigen al docente cuando omite algún detalle del cuento". Estos avances trascienden lo académico, reflejando un crecimiento integral en seguridad personal y habilidades sociales. Como resume una educadora: "Los cuentos les dieron no solo palabras, sino también el coraje para usarlas". Estas experiencias concretas demuestran el poder transformador de la literatura infantil bien mediada en contextos educativos.

CONCLUSIONES.

Primero. Los resultados confirman que el cuento infantil es una herramienta poderosa para desarrollar la expresión oral en la primera infancia. Su uso sistemático y planificado muestra mejoras evidentes en la fluidez verbal, ampliación de vocabulario y capacidad para estructurar relatos simples, especialmente cuando se incorporan técnicas interactivas de narración.

Segundo. Más allá del lenguaje, los cuentos favorecen el desarrollo emocional y social de los niños. A través de las historias, los pequeños aprenden a identificar y expresar sentimientos, desarrollan empatía y encuentran modelos positivos para resolver conflictos, creando así una base sólida para su crecimiento integral.

Tercero. La figura del docente como narrador y guía resulta fundamental para maximizar el potencial educativo de los cuentos. Una mediación adecuada que combine entusiasmo, conocimiento de las obras y sensibilidad hacia las respuestas infantiles marca la diferencia en los resultados obtenidos.

Cuarto. Persisten desafíos importantes en el acceso a materiales de calidad y en la formación docente, especialmente en contextos menos favorecidos. Garantizar recursos adecuados y estrategias pertinentes para todos los niños debe ser una prioridad en las políticas educativas.

RECOMENDACIONES.

- Es prioritario implementar programas de capacitación que desarrollen competencias narrativas y criterios de selección de cuentos, enfatizando en la creación de experiencias significativas adaptadas a cada grupo de niños.

- Las instituciones educativas deben contar con colecciones variadas de cuentos que incluyan diferentes formatos, temáticas y representaciones culturales, asegurando materiales atractivos y apropiados para cada edad.

- Se recomienda diseñar estrategias sencillas para involucrar a las familias en el proceso, transformando la lectura en un hábito compartido que refuerce los aprendizajes del aula.

- Es necesario desarrollar enfoques flexibles que consideren las particularidades de cada comunidad educativa, incluyendo atención a la diversidad cultural, lingüística y a niños con necesidades educativas especiales.

REFERENCIAS CITADAS.

Arizpe, E., & Styles, M. (2016). Lectura de imágenes: Los niños interpretan textos visuales. Ediciones Morata.

Asociación Mundial de Educadores Infantiles. (2022). El impacto de la literatura infantil en el desarrollo lingüístico. https://www.waece.org

Banco Interamericano de Desarrollo. (2021). Superando barreras en la educación lectora temprana. https://www.iadb.org

Bettelheim, B. (2010). Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Crítica.

Colomer, T. (2005). La formación del lector literario. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Dehaene, S. (2014). El cerebro lector. Siglo XXI.

Fundación Educacional Oportunidad. (2022). Voces docentes: El impacto real de los cuentos en el aula. https://www.fundacionoportunidad.cl

Goldin, D. (2014). Los días y los libros. Fondo de Cultura Económica.

International Board on Books for Young People. (2022). Guía para mediadores de lectura. https://www.ibby.org

Ministerio de Educación de Chile. (2019). Guía para la narración oral en educación inicial. https://bibliotecadigital.mineduc.cl

Ministerio de Educación. (2023). Políticas de lectura en educación inicial.

Moyano, M. (2018). El poder pedagógico del cuento infantil. Narcea.

OCDE. (2022). Educación y habilidades para el siglo XXI

Organización de Estados Iberoamericanos. (2021). Estrategias para trabajar la comprensión lectora en infantil. https://oei.org.ar

Organización de Estados Iberoamericanos. (2023). Literatura infantil y desarrollo socioemocional. https://oei.org.ar

Rodari, G. (2020). Gramática de la fantasía. Blackie Books.

UNESCO. (2021). Lectura e inclusión en la primera infancia.

Universidad Autónoma de Barcelona. (2022). El impacto de los audiolibros en el desarrollo lector. https://www.uab.cat

Universidad de Chile. (2021). Literatura infantil y desarrollo comunicativo en contextos vulnerables. https://www.uchile.cl

Universidad de Valencia. (2021). Diseño de espacios educativos para la narración. https://www.uv.es

Vygotsky, L. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica.